

**Zeitschrift:** Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero  
**Band:** 24 (1997)  
**Heft:** 1

**Artikel:** El presidente federal para el año de 1997 : Arnold Koller el Bueno  
**Autor:** Tschanz, Pierre-André  
**DOI:** <https://doi.org/10.5169/seals-909309>

### **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

### **Conditions d'utilisation**

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

### **Terms of use**

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

**Download PDF:** 22.11.2024

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**

El presidente federal para el año de 1997

# Arnold Koller el Bueno



**A**rnold Koller es consejero federal desde hace 10 años y es muy posible que sea él quien ocupe un puesto muy especial en la historia de nuestro país. No por lo que ha logrado hasta ahora sino por lo que espera alcanzar en 1998 como coronación de su

*Pierre-André Tschanz*

carrera. Si realmente logra llevar a término feliz su proyecto, merecería ser mencionado en el «Libro Guinness de Récords Mundiales» como el primer consejero federal que logró implementar la revisión completa de la Constitución Federal, que existe desde ya hace 123 años.



(Fotos: Michael Stahl)

No fueron pocos los que en el curso de los últimos 30 años fracasaron con el mismo proyecto. En caso de que le tocara la misma suerte al Sr. Koller, sería simplemente el 95º consejero federal suizo del que nadie se acordará.

Las demás hazañas grandes de este hombre católico apostólico romano, oriundo de Appenzell, no son de las que merecen ser mencionadas en los libros de historia. Los primeros 2 años de su carrera como consejero federal, el teniente Koller fue jefe del Departamento Federal Militar (lo que resultó ser una especie de purgatorio para este abogado mientras esperaba que le asignaran el Departamento Federal de Justicia y Policía (DFJP). Su hora se acerca cuando la zuriquesa Elisabeth Kopp se mete en un lío atroz con el affaire de las fichas, que fue un escándalo ejemplar: la Policía Federal como estado dentro del estado. Las y los suizos pierden la fe en sus instituciones.

Arnold Koller parece ser el hombre ideal para volver a poner en orden el DFJP porque nadie pone en duda su competencia y su rectitud. Reorganiza la Policía Federal y limita su campo de actividad; obliga al fiscal federal a renunciar; implementa oficinas que le permiten al público ver sus fichas y redefine el concepto de seguridad nacional.

Como presidente federal en 1990, «Arnold el Bueno» logra que los ciudadanos recuperen un poco de su fe en las instituciones nacionales. Entretanto se ve enfrentado a nuevos desafíos: las tensiones causadas por los refugiados y la política correspondiente alcanzan un pico inaudito; la presión ejercida por los líderes extranjeros para que Suiza al fin haga algo contra el lavado de dinero aumenta y los monumentales contratos económicos (EEE y GATT) requieren que las leyes suizas sean ajustadas para implementarlas.

Arnold Koller procede con calma, reacciona, explica, modifica y apacigua, logrando con ello implementar en pocos años más reformas que sus predecesores en 40 años.

La revisión completa de la Constitución Federal sería la coronación de su trabajo. A pesar de que su carrera política y su lugar en el Consejo Federal estaban delineados desde muy temprano, no es posible comparar a Arnold Koller ni con el canciller alemán Helmut Kohl ni con el presidente francés Mitterand. El es simplemente Arnold Koller, hombre de honor, político sensato y realista y abogado responsable. Después de haber limpiado el establo de Augías nos presenta su legado: la enmienda completa de la Constitución Federal. ■